

PAISAJE DEL AGUA DE BEAS DE SEGURA (Jaén)



PAISAJES DE INTERÉS
CULTURAL DE ANDALUCÍA

IDENTIFICACIÓN Y LOCALIZACIÓN

Paisaje del agua de Beas de Segura

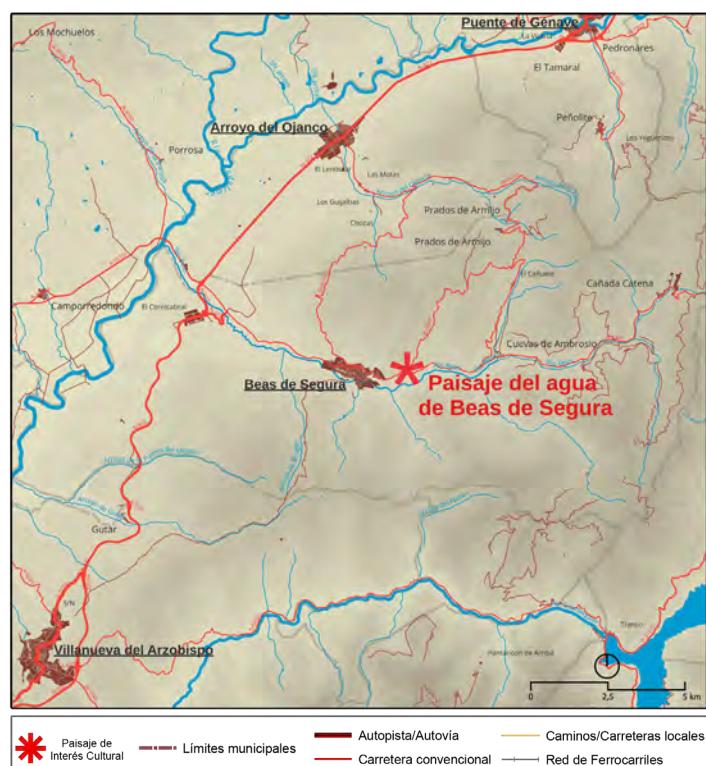
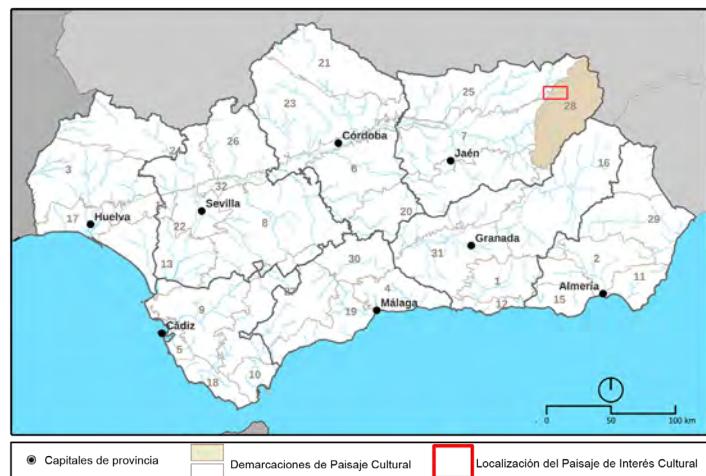
Beas de Segura (Jaén)

El ámbito del paisaje del agua de Beas de Segura se define a partir de un criterio que combina aspectos visuales, culturales y productivos, con el fin de recoger de manera precisa el territorio donde se manifiesta la relación histórica entre el agua, el poblamiento y la agricultura. La delimitación se centra en el curso principal del río Beas, desde su nacimiento en la Cañada Catena hasta su desembocadura en el Guadalimar, incorporando también los tramos bajos de sus afluentes más representativos. Este eje fluvial vertebría un espacio de vegas y huertas que han sido modeladas por el aprovechamiento agrícola, en estrecha relación con el extenso paisaje del olivar que acompaña al valle en sus laderas inmediatas.

El perímetro de referencia se ajusta a una cuenca visual que atiende a la percepción directa del valle y a la continuidad longitudinal del cauce. Se incluyen las vegas, las terrazas fluviales y las laderas más próximas que actúan como límite natural de la percepción, quedando fuera las cotas altas o áreas de montaña que, aunque vinculadas a la cuenca hidrográfica, no forman parte del espacio visible ni de la dinámica cultural asociada al río.

En el interior de este ámbito se integran la mayoría de los bienes patrimoniales relacionados con el agua y la vida agrícola tradicional: molinos, aljibes, fuentes, puentes, sistemas de riego, huertas históricas y asentamientos que se articulan en torno al río. Estos recursos, junto con el mosaico productivo de vegas y olivares, conforman un paisaje en el que se entrelazan de manera inseparable la geografía, el aprovechamiento del agua y la construcción cultural del territorio.

De esta manera, la delimitación propuesta recoge el espacio esencial en el que confluyen los valores naturales, culturales y perceptivos que caracterizan al paisaje de agua de Beas de Segura, garantizando que su reconocimiento se base en la unidad territorial donde se hace evidente la interacción entre el río, la agricultura y el patrimonio construido.



CORRESPONDENCIAS

MAPA DE DEMARCACIONES DE PAISAJE CULTURAL (IAPH 2008)

Demarcación: 28 Sierras de Cazorla y Segura.

MAPA DE PAISAJES DE ANDALUCÍA (CMA 2005)

Área: C4 Campiñas alomadas, acolinas y sobre cerros.

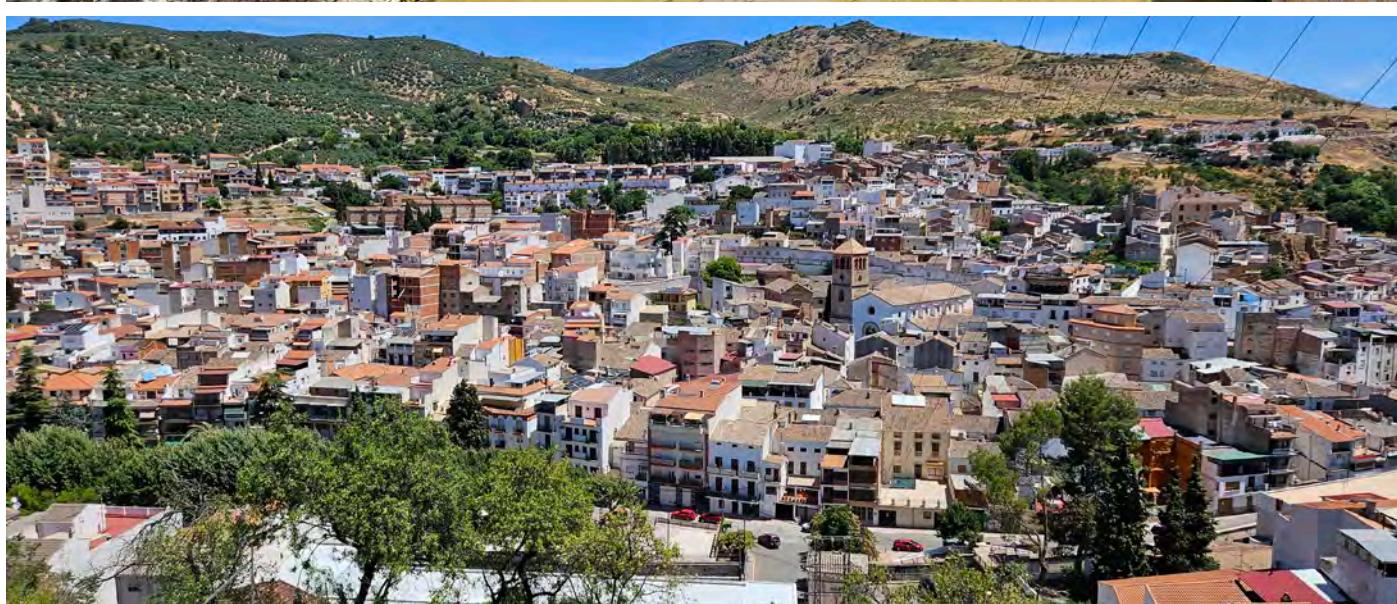
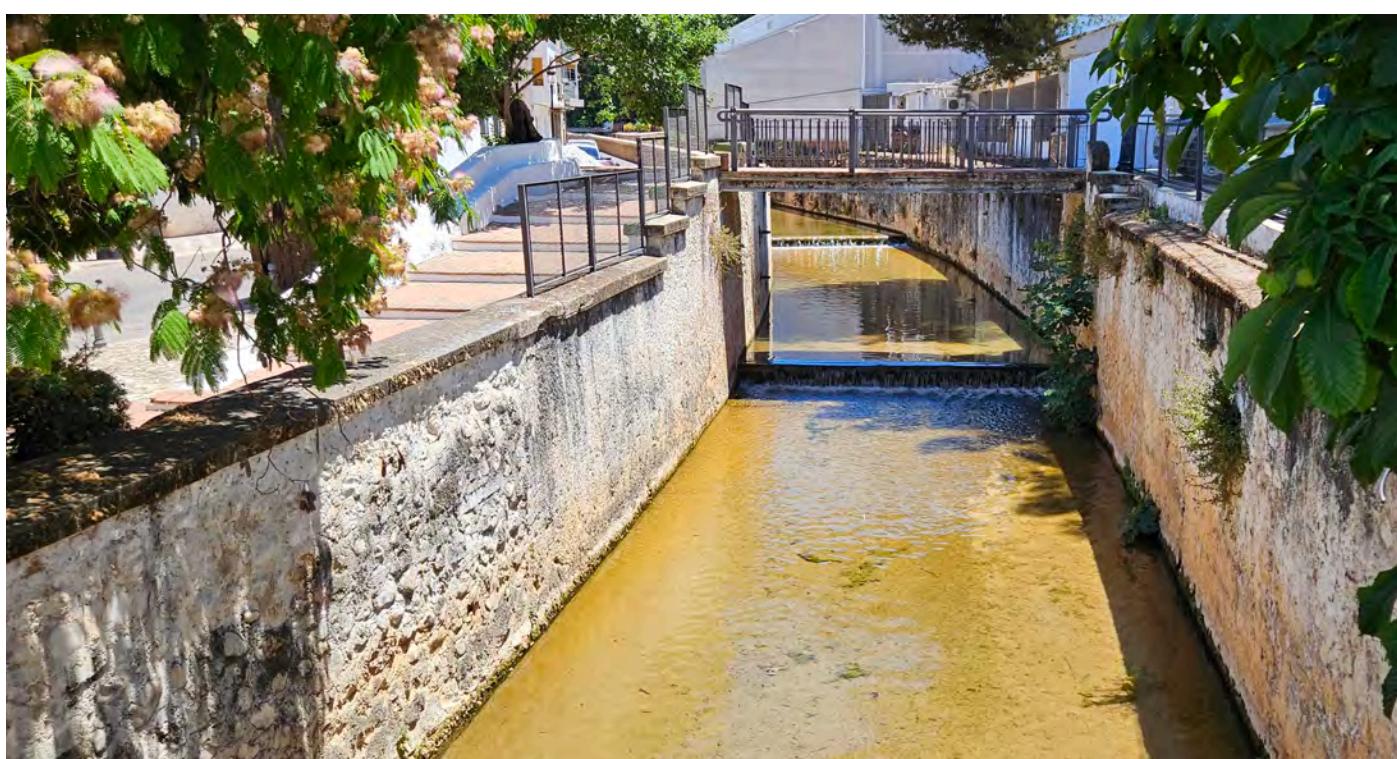
Ámbito: 66 Sierra de Cazorla y Segura. 67 Piedemonte de Cazorla. 69 Cuenca del Guadalimar. 70 La Loma.

Unidades fisionómicas: 30 Mesas y cuestas. 16 Cultivos herbáceos en regadio. 14 Tierra calma o de labor. 12 Olivar. 19 Urbano y periurbano.

ATLAS DE LOS PAISAJES DE ESPAÑA (MMA 2003)

Tipo: 8 Macizos Montañosos y Altas Sierras Subbéticos-Prebéticos. 54 Campiñas andaluzas.

Paisaje: 8.11 Macizos y Sierras Prebéticos y Subbéticos Mediterráneo-Continentales. Sierras de Alcaraz y Beas de Segura. 8.07 Sierras de Cazorla y Las Villas. 54.02 Campiñas olivareras. La Loma de Úbeda.



Acequia para el regadio de la huerta de Valparaíso; Río Beas a su paso por el núcleo urbano y vista general de Beas de Segura

DESCRIPCIÓN E INTERPRETACIÓN

CLAVES INTERPRETATIVAS

El valle del río Beas conforma un paisaje que alberga asentamientos históricos como la localidad de Beas y está inequívocamente caracterizado por la presencia del agua y los numerosos recursos presentes en el territorio vinculados a su almacenamiento, abastecimiento, aprovechamiento y defensa.

Destacan entre ellos el propio río Beas y sus arroyos tributarios, al que se añaden los molinos aún en pie, las acequias y albercas de riego, los miradores y las infraestructuras de comunicación asociadas a los cursos de agua. Pero también las celebraciones tradicionales de origen religioso o pagano (romerías, procesiones, mercado), así como las nuevas actividades sociales (festivales de música, cine o naturaleza).

CLASIFICACIÓN PRINCIPAL

Sistemas de obtención y transformación de los recursos del agua y el viento. De infraestructuras hidráulicas.

Los principales recursos patrimoniales que caracterizan e identifican este paisaje bajo esta clasificación comprenden, además de los principales cursos de agua de los ríos Beas y Guadalimar, un conjunto de inmuebles formado por aljibes, canales, represas y quince fuentes. Destacan el Aljibe de Vistalegre, los Rápidos y anuladores de tormentas de las laderas norte y sur, las fuentes del Zanguyo,

de la Ermita, de la Queva, del Concejo, de San Alberto, de Plaza Nueva, de Casas Nuevas, del Parque, de la Constitución, de la Hermana Francisca, de Valparaíso, de San Nicasio, de la Dueña; de la Quejana y de Cuevas de Ambrosio.

Igualmente destacables son las infraestructuras de comunicación asociadas a los cursos de agua, entre las que se incluyen quince puentes, una vía de transhumancia y una romería vinculada con el puente del Diablo, así como diferentes caminos que surcan este espacio, como los de las Huertas, de las Albercas, de los Caces, etc.

CLASIFICACIÓN COMPLEMENTARIA

Sistemas de obtención y transformación de los recursos del agua y el viento. Molinero.

Al igual que en el caso anterior, el aprovechamiento del agua para actividades de molienda ha determinado la presencia en este paisaje agrario de una serie de infraestructuras motrices utilizados para la obtención de harina y/o aceite, la mayoría de ellas en mal estado de conservación. Destaca el conjunto de los molinos Nuevo, del Cubo, de Juan de Villalta, de la Encomienda, de los Contreras, del Concejo, Hondonero, de la Cámara, de las Beatas y de la Camarilla.



Puente Mocho sobre el río Beas

RASGOS PERCEPTIVO-ESPAZIALES

El valle del río Beas se extiende veinte kilómetros desde el nacimiento de este cauce fluvial en las inmediaciones de Cañada Catena hasta su encuentro con el Guadalimar en el extremo occidental. A lo largo de su recorrido se suceden una serie de arroyos que aumentan su caudal y que se pueden dividir en tres grupos:

-Aguas arriba de la villa de Beas se encuentran los principales arroyos que abastecen de agua de consumo al pueblo, especialmente Fuentepinilla, Palancares y Bastagoya.

-Atravesando la villa de Beas, los arroyos de la Tobilla, Valparaíso, San Agustín y los Albacares son los principales responsables de las inundaciones que han asolado históricamente esta localidad.

-Aguas abajo de Beas están los arroyos Brujel, las Monjas, Co-munero y la Nava. Estos son los encargados de irrigar las zonas de vega y de huertas que se extienden desde el pueblo hasta el Guadalimar, además del propio río Beas.

El gradiente altimétrico oscila desde los 500 ms.n.m. en el entorno del río Guadalimar, en el extremo oeste, hasta los 1250 ms.n.m. en la parte alta del valle, en el extremo este. Esta variación explica los cambios que se producen en apenas veinte kilómetros de recorrido fluvial, desde una campiña fértil hasta laderas de bosques de pino segureño.

La geomorfología se basa en una topografía típica de valle de montaña en evolución hacia las lomas y valles de campiña. Se caracteriza por la porosidad de la litología -toba calcárea- que favorece la infiltración de agua en los acuíferos.

La Sierra de Segura tiene un clima montañoso mediterráneo con alto régimen pluviométrico, más fuerte incluso en la rama oeste donde se encuentra Beas, ya que las nubes que ascienden por la depresión del Guadalquivir a barlovento chocan con las montañas que deben ascender para pasárlas. Debido a sus cualidades, el ámbito segureño ha llegado a conocerse popularmente como la "Sierra del Agua", por la cantidad de recursos hídricos con los que cuenta. Los contrastes entre las dos ramas se reflejan en los

niveles registrados: 400 mm en el borde de La Sagra, en el sector oriental, y 1.500 mm en los primeros kilómetros del Guadalquivir. Los inviernos son especialmente fríos, con nevadas frecuentes, y los veranos suaves.

La cobertura vegetal está marcada en la parte alta de la cuenca por el pinar, sobre todo negral, aunque excepcionalmente aparecen carrasco y piñonero. Por debajo de los 800 metros, el estrato arbóreo está constituido por encinas y algunos quejigos, con sotobosque de genistas intercalado. La vegetación predominante es el romero y algún enebro rastrero. En la ribera del río son frecuentes los chopos y frutales, mientras que el olivo ocupa todos los terrenos cultivables restantes. La fauna se caracteriza por especies aéreas, entre las que destacan: águila calzada, águila culebrera, águila perdicera, águila real, alimoche, arrendajo, búho común, búho real, buitre leonado, halcón común, halcón peregrino, lechuza común, mochuelo o quebrantahuesos. Entre las especies terrestres sobresalen el ciervo, jabalí, tejón, zorro y la oveja segureña.

Los valores de este paisaje se perciben desde diferentes puntos de su desarrollo, que pueden dividirse en tres grupos:

- Vistas desde el núcleo urbano. Destaca la ribera del río Beas a lo largo de varios viales urbanos, la fortaleza de la Villavieja, y el Parque de Valparaíso.

- Vistas hacia el núcleo urbano extramuros. Desde el Monte del Rey y desde la Cruz de los Trabajos, en los que se obtiene una mirada elevada de todo el Valparaíso y el área histórica.

- Vistas del valle. De este a oeste, el mirador de Cañada Catena, el cementerio de San Lorenzo entre la villa y la campiña, y desde el Cornicabral en la apertura del valle del Beas hacia el río Guadalimar.

Igualmente, existe un gran número de rutas e itinerarios que permiten introducirse en el paisaje natural y antrópico. El ayuntamiento incluye en su listado hasta 49 rutas de senderismo, muchas de las cuales están relacionadas con elementos de agua del paisaje.



Zonas cultivadas de olivar y distribución de pinares en las cotas más altas junto al límite del Parque Natural

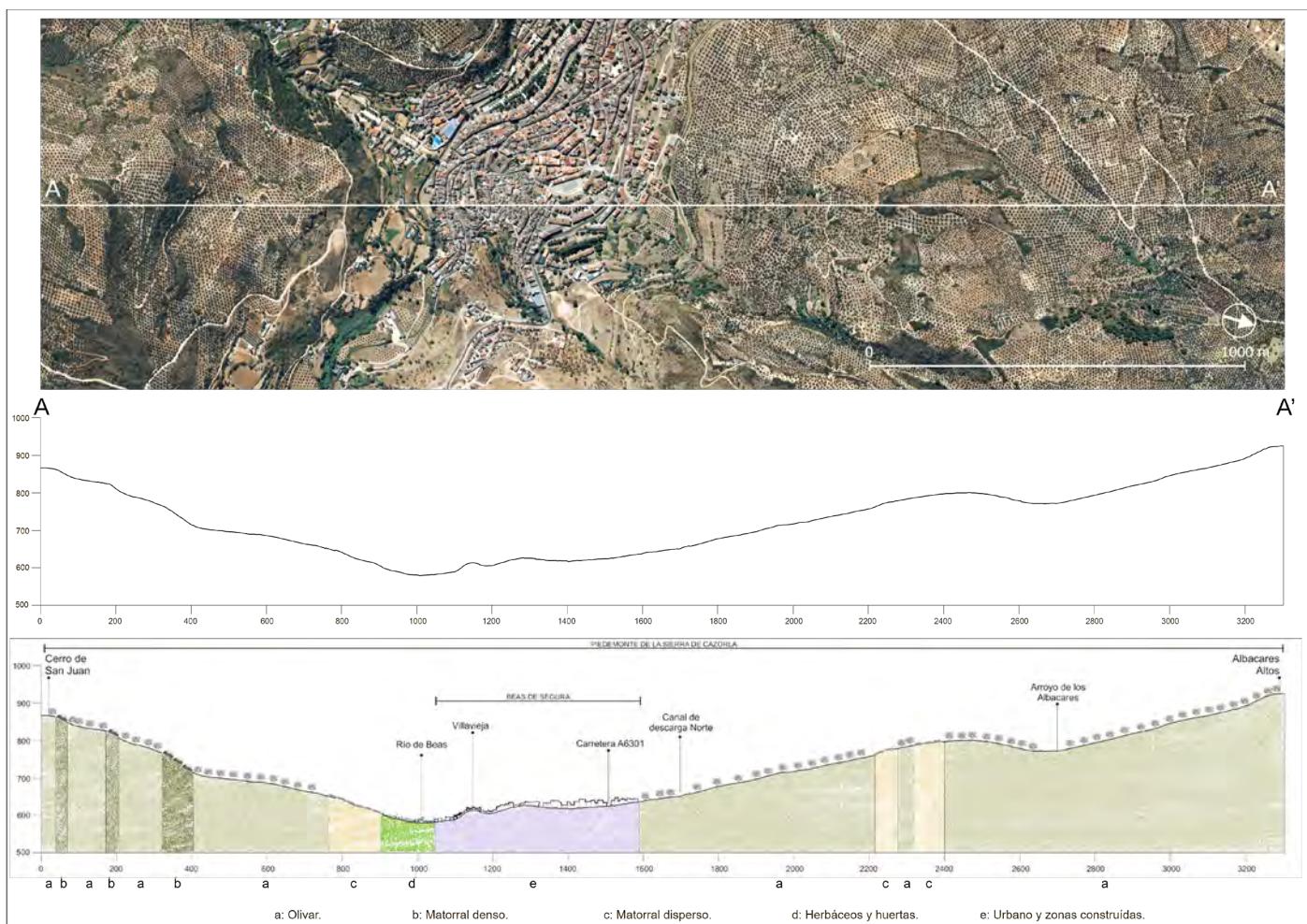
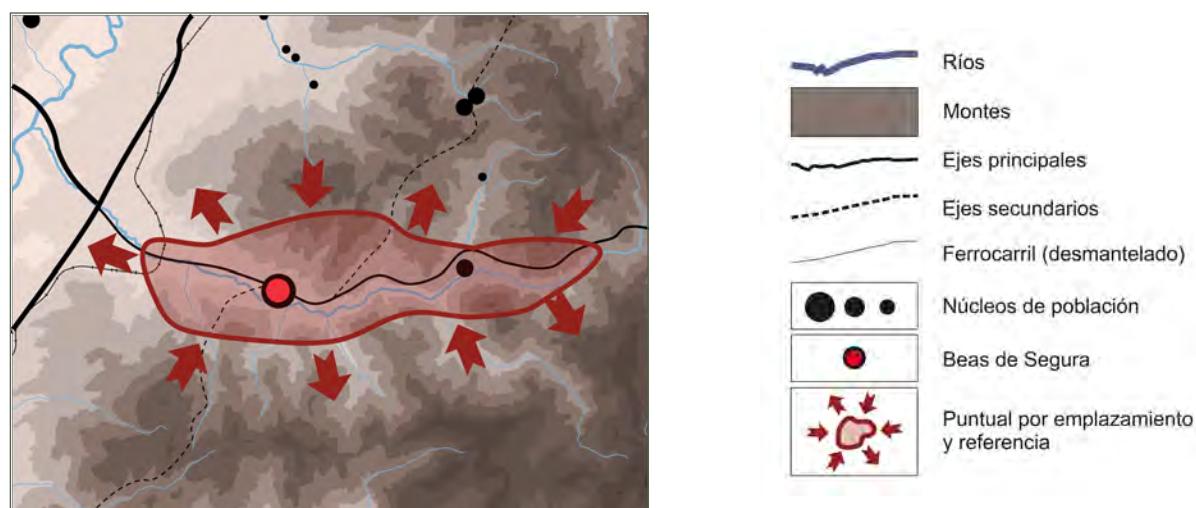


Imagen aérea de la zona de estudio. Fuente: Ortoimagen de Andalucía 2022. Junta de Andalucía. Perfil y esquema de elaboración propia



Esquema territorial. Fuente: Elaboración propia

Una fortaleza en el valle. Agua y control estratégico del territorio durante la Antigüedad y época islámica.

En términos históricos, y aunque se han identificado restos arqueológicos de épocas anteriores, la villa de Beas tiene origen romano, siendo en época islámica cuando se construyó la fortaleza de la Villavieja en la parte alta del pueblo y sus principales infraestructuras. Los restos romanos del Puente Mocho sobre el río Guadalimar en su confluencia con el río Beas certifican la importancia estratégica de este sector en época antigua ya que distribuye las rutas procedentes del levante peninsular hacia el oeste por el eje del valle del Guadalquivir.

Se estima que entre el 714 y el 715 esta zona pasa a estar bajo control islámico, integrándose en la cora de Yayyán (Jaén) y pasando posteriormente a manos almorávides. Será entre los siglos IX y XII cuando se levanten el grueso de sus defensas para conjurar el riesgo a una invasión almohade, a la que sucumbirá a finales de este último siglo, lo que supuso un nuevo aumento de las fortificaciones. En la época islámica se desarrollan los sistemas del urbanismo alrededor de la fortificación, que supondrían el primer trazado de callejuelas estrechas y pendientes sobre el soporte rocoso de El Tobazo, rico por la riqueza en galerías y fuentes de agua. El recinto fortificado -Villavieja- fue el elemento principal de la villa medieval, con las murallas dominando el casco urbano y el valle, dando a la fortaleza su imagen destacada. Los sistemas de irrigación y gestión del agua de origen musulman se imponen en estos momentos a lo largo del valle, facilitando el regadio, la molinería, la canalización de aguas, etc.

Consolidación de una villa en época bajomedieval cristiana y en la edad Moderna: agua, comercio y comunicaciones.

La villa de Beas fue conquistada por Fernando III en torno a 1232, en su campaña de reconquista de Úbeda, Chiclana y Córdoba. En 1239 pasará a manos de la Orden de Santiago, quien la constituirá como una de sus principales encomiendas dentro de la Encomienda Mayor de Castilla convirtiéndose en villa de frontera hasta la caída del poder nazarí a fines del siglo XV.

El gran aumento de población experimentado ya desde el siglo XV hará que se centre la atención en la creación de nuevas plazas, monasterios y, en definitiva, zonas menos agrestes y que requerían de grandes extensiones de terreno que suponen el inicio del urbanismo de la localidad hasta su forma actual. Como principal núcleo militar de la población, el Castillo de Beas se convertirá en residencia de los Comendadores, de sus Alcaydes (nombrados por ellos) y de todo el personal a su servicio, militar y doméstico y se realizarán grandes reformas que mejorarán el recinto fortificado.

La sucesiva pérdida de su función militar y el descuido de los comendadores hará que se inicie un lento proceso de decadencia a partir del siglo XVII. El punto de inflexión de la fortaleza está documentado a finales del siglo XVIII. Según el Libro de Visitas de 1770 se sabe que el Real Consejo de Órdenes Militares había decidido derribar las murallas debido a su mal estado de conservación. Sin embargo, esta demolición nunca se llevó a cabo de manera adecuada, razón que



explica que sean muchas las piezas que aún se erigen en la actualidad. A partir de este momento, el castillo y las murallas de Villavieja cayeron en el olvido, utilizándose como cantera y poco a poco, los habitantes de Beas comenzaron a construir sus propias casas entre los restos y vacíos de las estructuras anteriores, principalmente en el siglo XX.

Paralelamente a los cambios sociales, la villa de Beas estuvo expuesta a las inundaciones y desbordamientos de sus cauces, como han dejado constancia las crónicas desde la Edad Moderna, aparejando la destrucción de viviendas y cultivos (Méndez, 1675; De Estrada, 1748; Larruga, 1792).

Las amenazas del agua: crisis y reformas urbanas del siglo XIX hasta la actualidad.

El devenir histórico de este territorio ha estado marcado por el propio río de Beas y su valle, y sin embargo ha supuesto también una importante limitación al tránsito humano y animal, quedando constancia de la construcción de hasta quince puentes que salvan el cauce del río, de diferentes épocas, tamaño y materialidad. De igual modo, los abundantes recursos hídricos de Beas de Segura tan celebrados en la agricultura, la industria o las fuentes tienen como importante contrapartida el riesgo de inundaciones y su capacidad destructiva por riadas estacionales. La gran cantidad de agua que podía reunir una avenida cuando se producían fuertes precipitaciones se agravaba por la posición

del pueblo, situado en el punto más bajo del valle y junto al cauce. El torrente se forma de las aguas del río Beas y de los arroyos críticos en la zona urbana (la Tobilla, Valparaíso, San Agustín y los Albacares) y empeora con el tiempo, en parte, por la sustitución de suelo forestal por agrícola, facilitando la erosión.

Hay riadas documentadas al menos en 1858, 1860, 1925, 1926, 1935, 1936, 1941, 1955 y 1963, siendo la del año 1925 especialmente destructiva y la que supuso un punto de inflexión la hora de acometer soluciones más drásticas. A partir de entonces se inicia una larga travesía de actuaciones con el objetivo de construir unos sistemas de defensa de agua, entre 1926 y 1960. Defensas de gaviones, obras en los cauces, canales de defensa a norte y sur han conformado la imagen y el paisaje de Beas hasta la actualidad, a lo que debe unirse la percepción de las actividades históricas vinculadas a la molienda (cereal, aceite, fibras vegetales...) y a la huerta como generadoras de identidad y riqueza a lo largo del valle.

En la actualidad, tras el impulso aportado por la administración local mediante la elaboración de un plan director, se ha iniciado un importante proceso de apropiación social del patrimonio histórico del municipio que pretende recuperar aspectos identitarios a la vez que progresar hacia nuevos motores de desarrollo económico.



Vistas de la localidad de Beas de Segura

USOS Y ACTIVIDADES

La agricultura es el sector productivo protagonista en este ámbito territorial. Se trata de un sector económico, pero también de un concepto patrimonial: las infraestructuras agrarias protagonizan el paisaje del agua del río Beas. Entre los cultivos de secano y regadio destacan la vid y el olivar, este último mayoritario desde la segunda mitad del siglo XX. Todos ellos se desarrollan en las terrazas fluviales del río Beas, donde encuentran las condiciones topográficas y de humedad que requieren. Se distinguen por criterios de explotación y morfología dos espacios de cultivo diferentes: la huerta alta y la huerta baja.

- La huerta alta se ubica desde la confluencia del arroyo de Valparaíso con el río Beas hasta las zonas superiores del valle y de sus afluentes. Estos cultivos son de regadio, cuentan con albercas de riego y pertenecen mayoritariamente a pequeños propietarios que los dedican al autoconsumo: hay parcelas dedicadas a la explotación del olivar y otros cultivos como hortalizas, legumbres y frutales. Antiguamente, también lino y cáñamo para la industria textil.

- La huerta baja se desarrolla en las anchas terrazas fluviales del Beas desde la villa hasta el Guadalimar, ya próximas al inicio de la campiña. Aumenta la zona de cultivos y la disminución de los pendientes permite alejarse más del río, creando amplias zonas inundables en la estación de aguas por las crecidas del río. El cultivo predominante es el olivar de regadio en latifundios, lo que se traduce en una potente actividad oleícola que ya existía desde el siglo XVI, pero que cada vez ha ido ganando más fuerza.

Análogamente, la ganadería ha sido un sector económico fundamental en Beas prácticamente desde su origen, ya que la villa cuenta con un

entorno idóneo para el desarrollo de esta actividad: grandes pastos y dehesas (Cornicabral, Ardachel, La Nava y Guadahornillos), conexión con rutas de trashumancia y una población centrada en la obtención de productos del sector primario para el autoabastecimiento. No obstante, en la actualidad no es un sector representativo de la economía beatense, ya que se ha vuelto residual y mantiene únicamente ciertos usos tradicionales, como la ruta de trashumancia de El Paso, pero sin vertebrar una cadena de producción. Principalmente se ha criado ganado ovino, del que se obtenían lana y lácteos. A esto se le sumaba el ganado caprino, porcino y vacuno, así como las aves de corral.

La abundancia de aguas en la villa de Beas permitió su aprovechamiento mediante aceñas para desarrollar actividades de molienda en la producción de harina y aceite. Ya en época medieval está documentada la presencia en Beas de molinos, aunque alcanzarían su esplendor en los siglos XV y XVI. Esto permitió tanto el autoabastecimiento como el comercio de pan y aceite con otros núcleos cercanos, además de ser rentable para la Orden de Santiago, que cobraba impuestos por esta actividad. En el Guadalimar destacan el molino de las Beatas, el molino medieval, el molino moderno y el molino de la Camarilla, en el entorno del Puente Mocho. En el río Beas existían ocho molinos que, según la dirección de la corriente, eran: el molino del Cubo, el molino Nuevo, el molino de Juan de Villalta, el molino de la Encomienda, el molino de los Villalta o de los Contreras, el molino del Concejo o de la Cruz Verde, el molino de Rufina Martínez y el molino Hondonero. A pesar de encontrarse la mayoría de ellos en mal estado de conservación, los molinos suponen una muestra perceptible de las actividades productivas vinculadas al agua que han existido a lo largo de la historia en esta villa.



Huerta de Valparaíso junto a la localidad de Beas de Segura

También fue de gran importancia en Beas la industria textil de batanes y tenerías, aprovechando la fuerza motriz del agua para enfurtir los paños, registrándose la mayor actividad en el siglo XVI. Hoy día se pueden reconocer hasta cinco batanes en la villa: el batán de la Aceña, el batán de la Orden y los tres batanes del Camino de la Acequia. Esta actividad se complementaba con las tintorerías o tenerías, donde se coloreaban las prendas mediante el curtido con plantas locales (zumaques). Se trataba de una industria inexistente en muchas leguas a la redonda, antes de que se implantara en Úbeda y Baeza.

A estas actividades se unía las vinculadas con el sector maderero, gracias a la vía fluvial existente desde la Sierra de Segura hasta el Atlántico, a partir de los ríos Beas-Guadalimar-Guadalquivir. Se aprovechaba la fuerza descendente del agua para el transporte de troncos de pino salgareño, por lo que las pinadas descendían normalmente en otoño o invierno, alcanzando conducciones de miles de árboles y varios kilómetros en los cursos altos del río. Desde estos montes se extendía el negocio maderero por todo el territorio andaluz, llegando a constituirse a esta causa en el siglo XVIII la Provincia Marítima de Segura y el Real Negociado de Maderas de Segura (1733-1836), regulada en la Ordenanza de Montes (1748), en la que Beas fue incluida en 1752.

Finalmente, cabe destacar la actividad del abastecimiento urbano de agua para la población beatense. La abundancia de arroyos y manantiales tiene su reflejo en el área urbana donde abundan fuentes y pozos debido a la presencia de agua en el subsuelo. Gran parte de estas fuentes mantienen a día de hoy su denominación histórica (Queva, Concejo, Zangullo, Dueña, etc.), si bien algunas han desa-

parecido o se desconoce su nomenclatura (Perales, Vieja, Iba, etc.) y también existe un gran número de pozos de extracción. Debido a esto, el espacio público de Beas se ha configurado tradicionalmente en torno a fuentes, dando lugar a plazas o ensanchamientos en torno al agua, como se recoge en los textos historiográficos.

En el año 1935, el pueblo se abastecía de las fuentes del Zangullo y Valparaíso para la zona baja y la ribera izquierda; y de la fuente de la Hermana Francisca junto con la de la Raja para la parte alta del pueblo. Los documentos históricos y los proyectos de abastecimiento del siglo XX han permitido localizar fuentes en la calle Almenas y la zona de la Encomienda, hasta seis; dos en la Villavieja bajo la muralla norte y en la calle de la Villa; cuatro más en el barrio del Toledillo, tres más alrededor de la plaza del Mercado, la de Casas Nuevas, y las de los conventos de San Francisco y San José del Salvador (fuente de San Alberto).

Extramuros del municipio y en otros núcleos menores se pueden destacar algunas como la fuente abrevadero de la zona alta de Cuevas de San Ambrosio, la fuente de la plaza de Cañada Catena, el pilar de Prados de Armijo, la fuente del Barranco del Lobo, la fuente del Cortijo de los Morcillos, etc. Por último, se incluye el aljibe de Beas, en Vistalegre, construido en 1953 y que recoge las captaciones de agua de los manantiales de los Barros, Fuentepinilla, Bastagoya (gracias a un bypass) y del Zangullo (por bombeo). Tiene una capacidad de 1.800 m³ y es propiedad del municipio de Beas.



Interior del aljibe de Vistalegre





Vista hacia el Barranco del Tesoro. A sus pies, el arroyo de Fuente Pinilla

SISTEMA DE PROTECCIÓN TERRITORIAL

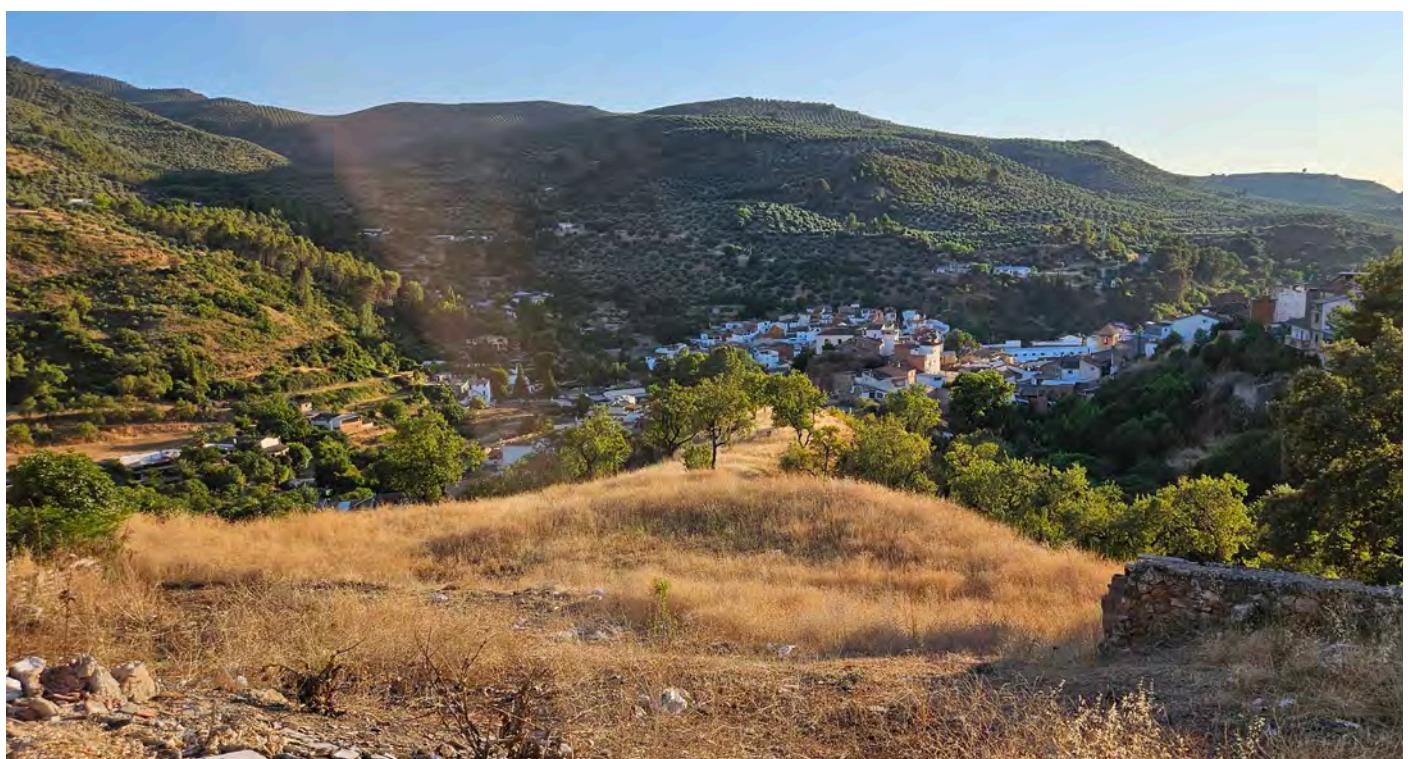
El paisaje del río Beas no tiene un marco de protección específico sino que se rige, citando los referentes principales, por el existente a nivel estatal (Ley de Patrimonio Histórico Español, Ley del Suelo, etc.), autonómico (Ley de Patrimonio Histórico de Andalucía, Inventario de Espacios Naturales de Andalucía, Ley de Impulso a la Sostenibilidad del Territorio de Andalucía, etc.), subregional (Plan de Ordenación del Territorio de la Sierra de Segura) y municipal (Normas Subsidiarias de Planeamiento de Beas de Segura, 1985).

El ámbito delimitado del Parque Natural de las Sierras de Cazorla, Segura y Las Villas es Reserva de la Biosfera y solo afecta al extremo oriental del paisaje cultural junto a Cañada Catena. El Plan de Ordenación del Territorio de la Sierra de Segura incluye algunos elementos relevantes en su Inventario, de modo que existe un reconocimiento explícito a sus valores y una voluntad de mantenimiento y protección. Los elementos naturales inventariados son: Río Beas (Bajo) – Cornicabral, Río Beas (Alto), Mirador de Cañada Catena. Los elementos culturales inventariados son: Puente Mocho, Almazara de los Chopos, Villa Romana de los Baños y yacimiento arqueológico El Castellón.

En el municipio de Beas de Segura existen dos elementos con la catalogación de BIC: el convento de las Carmelitas Descalzas y entorno, y el castillo-fortaleza de Villavieja y entorno.

Las Normas Complementarias y Subsidiarias de Planeamiento del municipio de Beas (aprobadas en 1985 y adaptadas a la LOUA en 2011) establecen, en su Capítulo 31, las Áreas del Suelo No Urbanizable de Protección Especial, con las siguientes especificaciones:

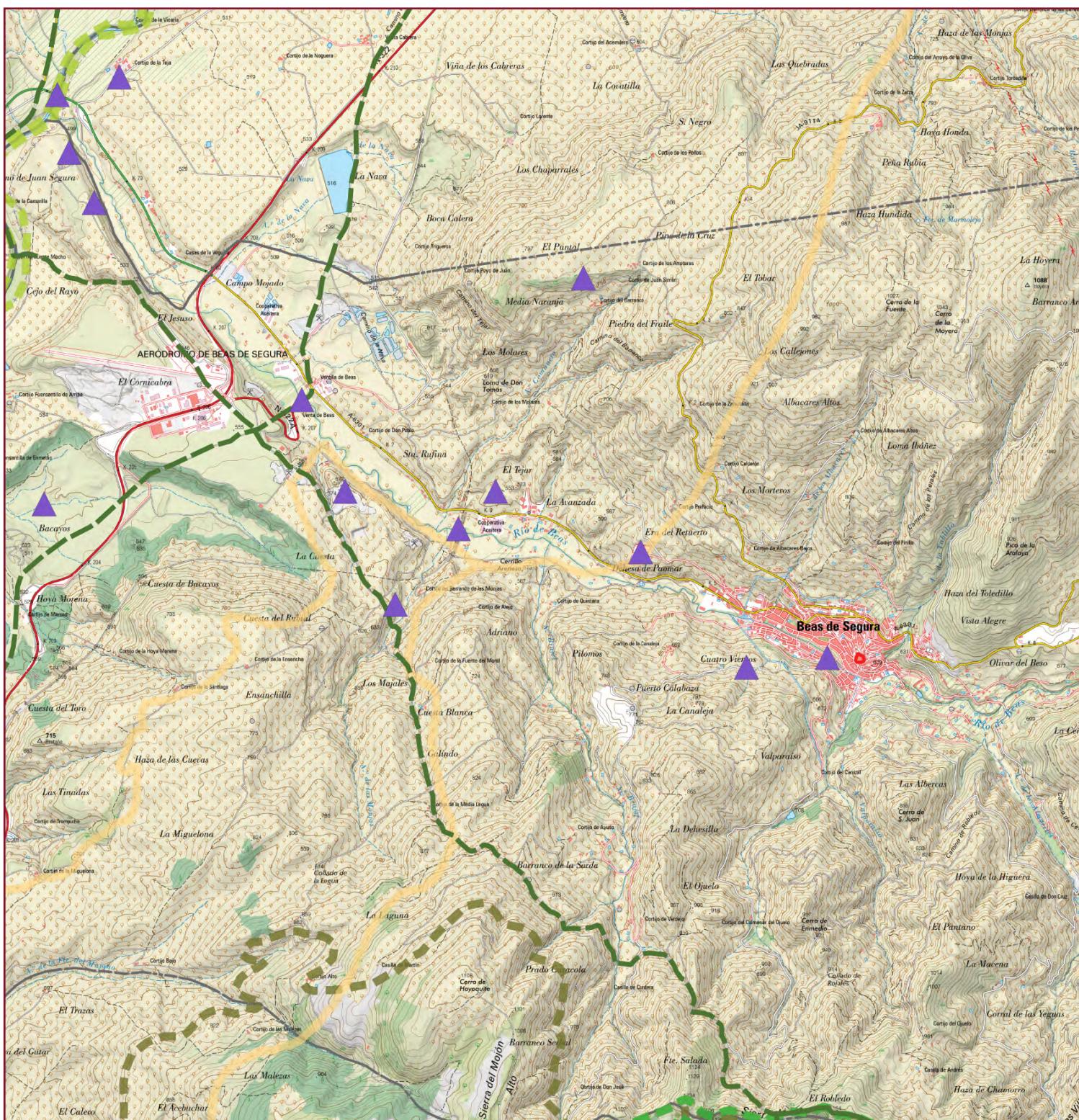
1. **Protección del paisaje y vistas de interés.** Se deben restituir en desmontes y terraplenes las condiciones naturales del paisaje, se debe orientar la nueva edificación en la dirección que menos obstaculice vistas de interés en márgenes de ríos o carreteras y se estudiarán las alturas de la edificación en entornos histórico artísticos de modo que no afecte a la escala y composición de los mismos.
2. **Protección de cauces públicos.** No está permitido la colocación de edificaciones o instalaciones en el cauce de avenida normal de modo que pudiera entorpecerse el paso de las aguas, dañar los álveos o significar peligro para personas o bienes. Se prohíbe así mismo la instalación de granjas o estercoleros a 100 metros del cauce de los ríos.
3. **Protección forestal y del arbolado.** Cualquier actuación en áreas forestales deberá proyectarse de forma que la destrucción del arbolado sea la mínima posible, sin exceder nunca del 10% del total y debiendo repoblarse número equivalente al de ejemplares destruidos.



Vistas desde el Cerro del Rey



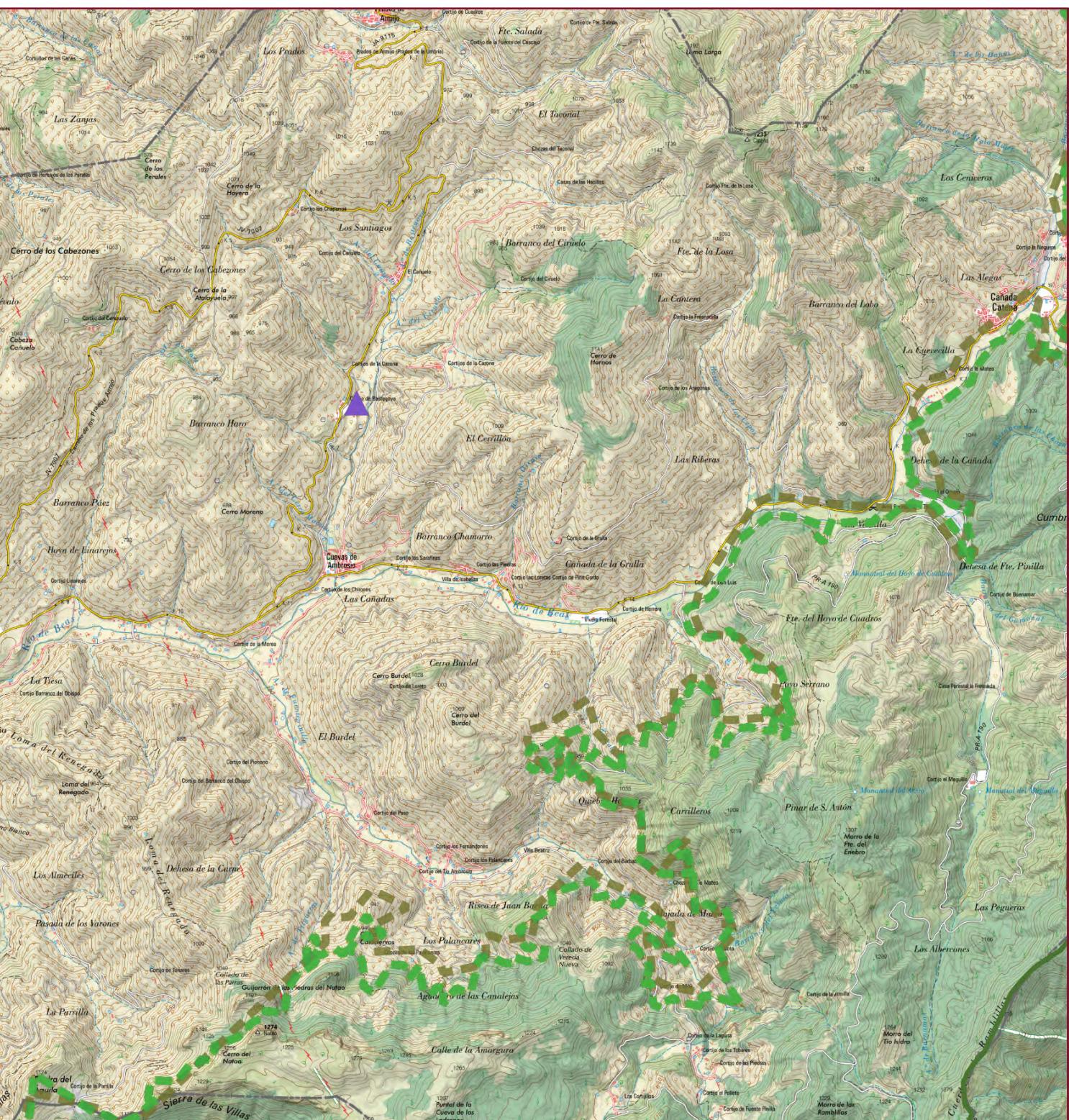
Encauzamiento del río a su paso por Beas de Segura



PATRIMONIO TERRITORIAL PROTEGIDO

- Zona de Especial Conservación “Sierras de Cazorla, Segura y Las Villas”.
- Zona de Especial Conservación “Río Guadalimar”.
- Zona de Especial Protección para las Aves “Sierras de Cazorla, Segura y Las Villas”.
- Reserva de la Biosfera “Sierras de Cazorla, Segura y Las Villas”.
- Complejo Serrano de Interés Ambiental “Sierras de Cazorla y Segura”.
- Complejo Serrano de Interés Ambiental “Mojón Alto”
- Parque Natural Sierras de Cazorla, Segura y Las Villas.

- Convento de Carmelitas Descalzas y entorno.
- Castillo-fortaleza de Villavieja y entorno.

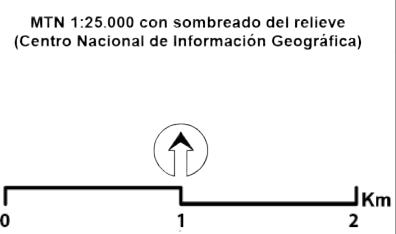


Sistema del Patrimonio Territorial

PATRIMONIO CULTURAL	
Demarcaciones de Paisaje Cultural	
Red de Espacios Culturales	
Conjunto Cultural	
Enclave	
Patrimonio Histórico Inmueble	
Catálogo General del P.H.A.	
SIPHA / MOSAICO	
Patrimonio Mundial UNESCO	

PATRIMONIO NATURAL	
Vías pecuarias	
Plan Especial de Protección del Medio Físico	
Red de Espacios Naturales Protegidos de Andalucía	
Espacios naturales protegidos	
Espacios protegidos Red Natura 2000	
Otras figuras de protección	

Cartografía base



EVALUACIÓN, DIAGNÓSTICO Y RECOMENDACIONES

VALORES PAISAJÍSTICOS

-El agua ha sido el principal eje vertebrador del valle del río Beas, conformando desde la morfología del medio físico hasta la forma urbana de la villa. Ha condicionado su estructura económica con sectores como la molinería o la batanería, ha regado las múltiples huertas a lo largo del valle, ha obligado a generar un sistema de defensas y, especialmente, ha condicionado la percepción y la imagen que tienen los habitantes del territorio. El agua es el elemento aglutinador de las relaciones subyacentes entre elementos aparentemente inconexos como un molino, una fuente, una huerta, una superestructura de ingeniería hidráulica, el nombre de una calle o el sustrato geológico del valle.

-Este territorio presenta valores culturales de interés paisajístico (morfología del valle y sus cauces fluviales); identitario (la presencia del agua como tradición local y los casos de inundaciones); productivo (agricultura, molinería, batanería, etc.); urbanístico (río y espacios de agua como germe urbano) y etnológico (fiestas religiosas, festivales de música y cine en relación con la naturaleza). El estado en el que se encuentran cada uno de estos elementos es dispar, si bien el éxito de la valoración del paisaje reside en poder hacer una lectura conjunta de todos ellos.

IMPACTOS Y AMENAZAS

-Este paisaje se enfrenta a las consecuencias de determinados riesgos, como el desconocimiento y desarraigamiento local hacia sus valores patrimoniales y el creciente despoblamiento que sufre la zona. Esto último ha repercutido en la progresiva sustitución de cultivos tradicionales por la repoblación forestal en las sierras y la proliferación del olivar extensivo de secano en detrimento de los minifundios, lo que ha conllevado la obsolescencia de determinadas infraestructuras (acequias, molinos, albercas, etc.) por la pérdida de funcionalidad de muchas de ellas.

-A esto se suma la falta generalizada de una percepción unitaria del agua como agente vinculante entre un patrimonio singular que es valorado individualmente (puentes, molinos o fuentes) pero no como parte de un sistema conectado.

-Las transformaciones urbanísticas a partir del último tercio del siglo XX han causado impactos que amenazan la percepción de determinados ámbitos del paisaje urbano. Entre ellas se puede citar:

- La sustitución de arquitecturas vernáculas por otras más estandarizadas.
- El tramo de acceso al pueblo a través de la carretera A-6301 y su transición a la calle Angosto, donde se difumina la forma urbana, la volumetría edilicia es irregular y el espacio público es reducido.
- La ribera sur del curso fluvial del río Beas, donde los problemas de tráfico y la ausencia de un diseño adaptado del espacio

público dificultan la relación de los habitantes con el río.

-En la zona baja del valle las nuevas técnicas agrícolas e industriales han propiciado la aparición de elementos visualmente contaminantes para la percepción del paisaje (edificaciones industriales, balsas de riego o de residuos de almazara, áreas de extracción de áridos, aeródromo).

RECOMENDACIONES

-Estrategias de visibilización que permitan multiplicar la repercusión que el patrimonio beatense tiene tanto para locales como para visitantes y fomentar una visión unitaria con el agua como hilo conductor (exposición sobre el paisaje del agua, nuevos recorridos guiados, actualización de información en la Guía Digital del Patrimonio Cultural de Andalucía y en el Catálogo “Conoce tus Fuentes”, realización de jornadas, congresos, talleres...).

-Estrategias de intervención que permitan actualizar y recuperar el patrimonio local, desde una inversión mínima y de autogestión a intervenciones de mayor calado y con participación de instituciones provinciales, autonómicas o estatales. Se recomiendan, entre otras, la puesta en valor de fuentes existentes en el ámbito, la recuperación y reinterpretación de aquellas otras desaparecidas, la recuperación de molinos y batanes o la limpieza de canales de descarga.

-Estrategias de planificación vinculadas a la ordenación urbanística para incluir el tratamiento paisajístico en las intervenciones, con el fin de reconocer y caracterizar la tradición del espacio público existente en el municipio, incorporar como oportunidad los canales de descarga al sur y norte del casco, etc.

-Estrategias de innovación, centradas en la inclusión de la población local a la hora de tomar decisiones o acciones sobre su patrimonio, tanto a propietarios como a residentes.

-Estrategias de investigación para enriquecer los conocimientos existentes y abrir nuevas líneas de investigación surgidas a partir de la lectura general del territorio, a la vez que se divultan y transfieren sus resultados.

-Estrategias de creación a través de actividades de participación y producción artística tomando el paisaje como fuente de inspiración para fomentar los vínculos de la población local o visitante con el patrimonio cultural en todas las franjas de edad.

-Estrategias de mitigación: Encaminadas a reducir el impacto de elementos de riesgo sobre el paisaje en las áreas que se han tipificado como afectadas por impactos en el paisaje. Se propone su desarrollo mediante metodologías participativas, como talleres o concursos de ideas y que puedan incardinarse en diferentes herramientas (extraordinarias, subvenciones, ordenación). Se contemplaran acciones de enmascaramiento, de control de usos, de recuperación o de planificación.



III y IV. Beas, por tanto, es villa y tiene propio término y jurisdicción. Está situada en el reino de Toledo [...]

VI. Las armas de la villa son "una torre sobre un puente e un río que pasa por debajo, y una trocha dentro del dicho río"; lo cual parece indicar que Beas no se puede tomar sino pasando el puente.

XVII y XVIII. La villa se encuentra situada en un valle hondo, cruzada por un río, y en las cercanías hay montes y sierras fragosas; también se ven llanuras, abundando la leña de encina, roble, lentisco, romero, madroños y algunos pinos; caza menor (liebres, conejos, perdices, palomas, codornices) y caza mayor (venados y corzos). Hallánse lobos, raposas, gatos cervales, comadrejas, etc., como también águilas, buitres, gavilanes, quebrantahuesos, grajas y urracas.

XX. El río que pasa por la villa nace en la sierra de Beas y conserva dicho nombre: el Guadalimar se une al Guadalquivir y ambos pasan por el término.

XXI. En algunos valles regados por arroyuelos se cultivan huertas, donde se crían árboles frutales y hortalizas, cañamares y linaresa. En los ríos citados se pescan barbos, bogas, anguilas, truchas y otros peces.

XXVI. Cógese trigo y cebada, aunque no lo suficiente para las necesidades del pueblo; el ganado lanar es poco y es, sin embargo el más importante.

XXXIII. Además de la fortaleza o castillo [...] hay otro fuerte, llamado Villavieja, unidos ambos por la parte del poniente. El fuerte Villavieja está cercado de muros de piedra tova y tapia de hormigón a trechos, con cuatro torres a la parte del norte pegadas con la muralla [...]

Juan Ortega, 1918: 126-127

FUENTES DE INFORMACIÓN

AA.VV. (1935). *Proyecto de ampliación parcial del abastecimiento de agua potable de Beas de Segura*. Ayuntamiento de Beas de Segura.

CAMPOS CALERO, J. (2017). *El aprovechamiento turístico de los recursos hídricos en la Sierra de Segura*. Universidad de Jaén.

CENTRO DE ESTUDIOS, PAISAJE Y TERRITORIO (2009): *Carreteras paisajísticas: Estudio para su catalogación en Andalucía*. Junta de Andalucía, Consejería de Obras Públicas y Transportes. Sevilla.

CONSEJERÍA DE MEDIO AMBIENTE: *Mapa de Paisajes de Andalucía*. [en línea] <https://www.cma.junta-andalucia.es/medioambiente/portal/landing-page-mapa/-/asset_publisher/wO880PprC6q7/content/mapa-de-paisajes-de-andaluc-c3-ada-1/20151> [consultado 05/12/2025]

DECRETO 219/2003, de 22 de julio, por el que se aprueba el Plan de Ordenación del Territorio de la Sierra de Segura de la provincia de Jaén y se crea su Comisión de Seguimiento. *Boletín Oficial de la Junta de Andalucía*, nº 188, de 30 de septiembre de 2003.

DECRETO 191/2017, de 28 de noviembre, por el que se declara la Zona de Especial Conservación Sierras de Cazorla, Segura y las Villas (ES0000035) y se aprueban el Plan de Ordenación de los Recursos Naturales y el Plan Rector de Uso y Gestión del Parque Natural Sierras de Cazorla, Segura y las Villas. *Boletín Oficial de la Junta de Andalucía*, nº 246, de 27 de diciembre de 2017.

DE LARA, S. (1941). *Informe sobre daños causados por el río Beas en el pueblo de Beas de Segura*. Córdoba.

DÍAZ-AGERO RODRÍGUEZ, A. (1954). *Proyecto de obras de defensa para Beas de Segura, OBRAS DEFINITIVAS*. Córdoba.

FERNÁNDEZ CACHO, S. et al. (2010): *Paisajes y patrimonio cultural en Andalucía. Tiempo, Usos e Imágenes*. PH cuadernos 27, 2 vols. Consejería de Cultura. Junta de Andalucía.

GONZÁLEZ-RODRÍGUEZ, P. (2015). *Desarrollo económico de la Sierra de Segura a través del turismo*. Universidad de Jaén.

INSTITUTO ANDALUZ DEL PATRIMONIO HISTÓRICO. (2008). Guía Digital del Patrimonio Cultural de Andalucía. [en línea] <<https://guiadigital.iaph.es/>> [consultado 05/12/2025]

MARTÍNEZ ASENSIO, F. (2015). Las inundaciones de Beas de Segura en el año 1926, *ARGENTARIA*, nº 12. Jaén.

MATA OLMO, R. y SANZ HERRÁIZ, C. (2003): *Atlas de los Paisajes de España*. Ministerio de Medio Ambiente.

MILLÁN MILLÁN, P., FERNÁNDEZ CUADROS, J. M., MUÑOZ GODINO, J., et al (2021). *Plan Director de recuperación y puesta en valor de la Fortaleza de la Villavieja y el Castillo de Beas de Segura*. Jaén: Ayuntamiento de Beas de Segura.

MUÑOZ GODINO, J. (2020). *Paisajes de agua. Beas de Segura: caracterización patrimonial y propuesta para un paisaje de interés cultural*. Universidad de Sevilla. [en línea] <<https://hdl.handle.net/11441/132132>> [consultado 05/12/2025]

MUÑOZ-GODINO, J., FERNÁNDEZ CACHO, S., LOREN-MÉNDEZ, M., & MILLÁN MILLÁN, P.-M. (2023). Caracterización paisajística para la activación de territorios en despoblación: el paisaje del agua del valle del río Beas (Jaén). *Erph_ Revista electrónica De Patrimonio Histórico*, (32), 164-201. [en línea] <<https://doi.org/10.30827/erph.32.2023.27248>> [consultado 05/12/2025]

ORTEGA RUBIO, J. (1918). Relaciones topográficas de los pueblos de España (1575-1579), Pp 126-127. [en línea] <<https://www.cervantesvirtual.com/obra/relaciones-topograficas-de-los-pueblos-de-espana/>> [consultado 05/12/2025]

NIETO OJEDA, R. & NIETO OJEDA, J. M. (2004). *La guía de flora y fauna del Parque Natural de las Sierras de Cazorla, Segura y Las Villas*. Ediciones R. Nieto, Jaén.

RESOLUCIÓN de 8 de febrero de 1983, de la Dirección General de Bellas Artes y Archivos, por la que se ha acordado tener por incoado el expediente de declaración de monumento histórico-artístico a favor de la iglesia y convento de Carmelitas Descalzas de «San José del Salvador», en Beas de Segura (Jaén). *Boletín Oficial del Estado*, num. 69, de 22 de marzo de 1983.

RESOLUCIÓN de 8 de febrero de 2024, de la Delegación Territorial de Fomento, Articulación del Territorio y Vivienda en Jaén, por la que se dispone la publicación de las Normas Complementarias y Subsidiarias de Planeamiento del municipio de Beas de Segura aprobadas definitivamente por la Comisión Provincial de Ordenación del Territorio y Urbanismo de 6 de febrero de 1985. *Boletín Oficial de la Junta de Andalucía*, núm. 38, de 22 de febrero de 2024.

SÁNCHEZ MARTÍNEZ, J., GARRIDO ALMONACID, A., GALLEGOS SIMÓN, V., Derrumbe demográfico, descomposición del población y cambios en los usos del suelo. El caso de la Sierra de Segura. En: *Espacios rurales y retos demográficos: una mirada desde los territorios de la despoblación: ColoRural 2020, III Coloquio Internacional de Geografía Rural*, 2020, págs. 146-161. [en línea] <https://geografiarural.age-geografia.es/wp-content/uploads/2021/03/ColoRural2020_Actas_Bajo-peso.pdf> [consultado 05/12/2025]



Vaso intermedio del Rápido de Valparaíso



Junta de Andalucía

Consejería de Cultura y Deporte

Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico